



Configuración de subjetividades y constitución de memorias sobre la violencia política. Una promesa de acción en torno a la cultura política

Martha Cecilia Herrera - Piedad Ortega Valencia
Vladimir Olaya - José Gabriel Cristancho
Grupo de Investigación en Educación y Cultura Política

Una carta rumbo a Gales

*Me pregunta usted dulce señora
qué veo en estos días a este lado del mar.*

*Me habitan las calles de este país
para usted desconocido,
estas calles donde pasear es hacer un
largo viaje por la llaga,
donde ir a limpiar luz
es llenarse los ojos de vendas y murmullos.*

(...) ¿Y el sol?

El sol, un viejo drogo que ha lamido esas heridas.

*Porque sabe usted, dulce señora,
es este país una confusión de calles y heridas.*

La entero a usted:

(...)

*Aquí crecen la rabia y las orquídeas por parejo,
no sospecha usted lo que es un país
como un viejo animal conservado
en los más variados alcoholes.*

*No sospecha usted lo que es vivir
entre lunas de ayer, muertos y despojos.*

Juan Manuel Roca



Introducción

El Grupo de Investigación Educación y Cultura Política ha llevado a cabo desde finales de la década del noventa una serie de reflexiones inscritas en diferentes tópicos situados en las relaciones entre lo cultural y lo político y sus estructuraciones en el campo de la educación. Estas preocupaciones han conducido al desarrollo de varias investigaciones de carácter histórico permitiendo, entre otras, trazar posibles mapas sobre las articulaciones entre educación y cultura política, al tiempo que auscultar temáticas específicas sobre identidad nacional y textos escolares, políticas públicas y reformas educativas, formación ciudadana, ciberciudadanías y colectivos sociales, movimientos en defensa de la educación pública y sujetos políticos, entre otros aspectos. Como parte de las problemáticas abordadas por el grupo el tema de la memoria ha tenido un lugar destacado y, como parte de él, los asuntos en torno a los nexos entre individuo y sociedad, lo cual nos ha conducido a trabajar en aspectos atinentes a las formas como se constituyen los sujetos y se configuran las subjetividades, tanto en el plano individual, como colectivo. En este sentido, se han explorado aristas referentes a las memorias de infancia, a las escolares y mediáticas de los jóvenes, y a las relaciones entre memoria y expresiones estéticas, entre otras.

En este escenario de actuación, como parte de las indagaciones sobre el período reciente, el grupo ha empezado a reflexionar en torno a la violencia política en América Latina, Jelin (2003) y, en el caso de Colombia¹, a profundizar en torno al conflicto armado, con el propósito de auscultar las formas como inciden las memorias sobre la violencia política en la configuración de las subjetividades, en el contexto de las sociedades contemporáneas. En este orden de ideas hemos postulado un programa de investigación y formación en la Universidad Pedagógica Nacional, con el objeto de llevar a cabo proyectos de investigación sobre esta problemática, al mismo tiempo que formar estudiantes sobre esta área de interés. De este modo, el propósito del presente artículo es precisar su perspectiva epistemológica, la cual se aborda desde tres categorías analíticas, así como las características de este programa, sus propósitos, y sus campos de trabajo.



1 En el que se identifican las producciones teóricas de diverso orden, tanto de grupos de investigación de universidades, como el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (IEPRI); el Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano de la Universidad Distrital (IPAZUD); Movimientos Sociales como el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), la Ruta Pacífica de Mujeres por la Paz, Organizaciones no Gubernamentales como la Corporación Reiniciar, Corporación AVRE, el Programa por la Paz; y desde el Estado se cuenta con el Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, entre otras producciones.

Reflexiones conceptuales sobre subjetividad, memoria y violencia política

La importancia de las dimensiones culturales para la comprensión de expresiones relacionadas con la violencia política ha venido ganando terreno en las últimas décadas y, como parte de ello, los aspectos atinentes a las maneras como lo cultural modula la constitución de los sujetos e incide en la configuración de sus subjetividades. Dentro de este horizonte han surgido diversos interrogantes en torno a los nexos entre memoria social e individual y a su incidencia, tanto en las subjetividades, como en las identidades sociales, Halbwachs (1994), Schnitman (1994), Cruz (1996).

Es claro que todo sujeto es lo que es en la medida en que posee facultades y está inserto en un entramado social. La memoria es justamente eso: tanto una facultad mental y afectiva, como una dimensión social fundamental. En ese sentido, la categoría memoria se ofrece esencial para entender los procesos de formación de subjetividades, comprendida no como un proceso meramente solipsista (derivado de concentrar el concepto de memoria en el sentido psicológico e individual de facultad), ni como un fenómeno social del cual el sujeto siempre será subjetivado por otro (derivado de concentrar el concepto de memoria en el sentido de dimensión social), sino como una dialéctica de ambos aspectos, Candeau (2002); Bhabha (2003); Bajtin (1997).

Los elementos constitutivos de la memoria, bien sea individual o colectiva, giran en torno a tres aspectos: los *hechos*, entendidos como los acontecimientos, las vivencias experimentadas en forma directa o a través del o de los grupos de referencia; las *personas* que, de una o de otra manera, están insertas en los acontecimientos rememorados y que señalan la interrelación que se da en las prácticas sociales de los sujetos y la importancia de comprender la subjetividad desde la intersubjetividad; los *espacios* en los que han tenido lugar las experiencias retenidas a través de los recuerdos, que pueden ser pensados a la manera de Pierre Nora como *lugares de la memoria* (2001); y, finalmente, la *temporalidad*, la continuidad o discontinuidad de las experiencias o hechos rememorados. Estos elementos tienden a estructurarse a través de los hilos de la memoria en un todo, más o menos coherente, por medio de narraciones que permiten articular la experiencia humana dando la sensación, así sea mínima, temporal o fragmentada, de unidad y continuidad, en las que se evidencia procesos de construcción de identidades individuales y colectivas, Pollack (1992). Según Ricoeur “en el plano más profundo, el de las mediaciones simbólicas de la acción, la memoria es incorporada a la constitución de la identidad a través de la función narrativa” (2001, 115).

La relación que existe entre la memoria y la subjetividad es fundamental; no solo por las implicaciones individuales que la psicología ha logrado mostrar con claridad, sino por las implicaciones colectivas a nivel político, Jelin (2001); Connerton (1996); Todorov (2000). En efecto, la identidad narrativa de los su-



jetos se manifiesta en sus maneras de decir, de hacer y de relacionarse consigo mismo y con los otros, Larrosa (1996); se estructura en virtud de recuerdos y de olvidos y de formas de recordar, Middleton Edwards (1992); Ricoeur (2000). En este sentido, tanto la violencia y los múltiples conflictos a ella concatenados, como las percepciones y experiencias sobre ellos, promueven particulares procesos de subjetivación e identidad en los cuales las vivencias y los recuerdos sobre la violencia y los conflictos se manifiestan en la cotidianidad de los sujetos y actúan como elementos constitutivos de las memorias históricas, sociales e individuales en pugna. Por esta razón, es fundamental ver los efectos sociales de los acontecimientos de violencia en la subjetividad política examinando sus incidencias en esos recuerdos y en las maneras de recordar.

La subjetividad se configura en la medida en que al recordar y olvidar se le da sentido a lo acontecido, pero, en esa medida, se le da una recepción a la manera de ser y de obrar de cada sujeto e incluso, le permite definirse, es decir, configurar su identidad, pues en la línea de los aprendizajes sociales, la memoria actúa como sustrato para la elaboración de referentes simbólicos, de significados y trayectorias de las prácticas de los sujetos desde donde se consolidan, fracturan, transforman referentes identitarios y procesos de subjetivación, Di Cori (2002); Rose (2001). En este sentido, los actos de olvido revelan algunas de las tensiones sociales y cómo la experiencia de la violencia juega un papel fundamental en la posición del sujeto, Blair (2005). La memoria es una práctica cultural que “funciona como un puente entre el pasado, el presente y el futuro. (...) y sirve de bisagra entre el individuo y la colectividad para facilitar procesos de reconstrucción de la identidad” (Riaño, 2006, XLIV). Para Riaño las narrativas constituyen mediaciones para acercarse al conocimiento del *mundo de la vida* de los jóvenes, pues en las narrativas se entrelazan las diversas temporalidades de la experiencia vivida con los otros y logra evidenciar cómo esas experiencias configuran políticas del recuerdo.

Particularmente el contexto colombiano se caracteriza por el mantenimiento de una prolongada situación de violencia política y conflicto armado interno, no reconocida por el Estado colombiano, que ha dejado un sinnúmero de víctimas de crímenes como el desplazamiento forzado, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, amenazas, tortura, entre otros crímenes, que en su gran mayoría se mantienen en la impunidad. Esta realidad se hace más compleja con la implementación de la política de seguridad democrática, la visibilización internacional por parte del Gobierno colombiano de la “desmovilización” de los grupos paramilitares, la ficticia entrada a una era de postconflicto y con los ataques de la insurgencia a los movimientos indígenas, campesinos y afro-descendientes. Las dificultades de elaborar una memoria con sentido sobre el conflicto político actual estriba en buena parte en la complejidad del mismo ya que involucra distintos actores, no solo armados, sino económicos y sociales que no permiten encontrar fáciles marcos explicativos. De este modo, la memoria encarna la posibilidad de revitalización del



pasado, sentido en el cual puede ser un arma de doble filo, pues a través de los relatos se hace un procesamiento de lo sucedido (o un trabajo de memoria, una memoria liberadora), pero puede también significar la re-producción de los hechos violentos que sitúa al sujeto en el lugar de la re-victimización. Según Castillejo, “Colombia es un territorio donde se vive un estado generalizado de silencio. Silenciar es una estrategia militar, y el silencio una táctica de supervivencia. Y no nos referimos solamente a los asesinatos, ni a las masacres selectivas de gentes que habitan la *salvaje* periferia” (2000, p. 17).

De este modo, las vivencias en las que reina el terror y la tragedia de una gran parte de la población “representan experiencias extremas de violencia”² que engendran, como afirma Pecauc (2004), una memoria basada en acontecimientos que las víctimas no logran fácilmente inscribir en una trama productora de sentido “dadas las situaciones de trauma que generan”. De acuerdo con Velásquez (2008) se nombra como trauma a una situación en la que el sujeto se ubica con sus límites en el encuentro con lo imposible de decir, de satisfacer, de tramitar, con un estado emocional imposible de soportar, dado que desestabiliza el soporte en el que se apoya la condición síquica y social del sujeto.

Es por ello que para Pecauc (2004) los fenómenos de violencia de la década de los años cincuenta o los de la fase reciente, no han dado lugar a un relato histórico ampliamente reconocido que pueda servir de soporte al trabajo de la memoria. En este sentido, las memorias sobre el conflicto en Colombia y los relatos construidos en torno a ella se apoyan en un modelo sacrificial “basado primordialmente en la inscripción violenta de memoria sobre el cuerpo, y caracterizado por una presencia más bien limitada de elementos performativos en la esfera pública nacional, así como por la proliferación de narraciones desligadas de un relato histórico que les dé cohesión” (Cabrera, 2005, p. 52). Estas particularidades hacen que el duelo sea un proceso privado que impide la creación de una memoria social útil, en tanto las víctimas son amenazadas bajo el espectáculo del miedo: masacres, violaciones, secuestros, desplazamiento forzado.

En esta medida, los sujetos que experimentan procesos de violencia política se configuran a través de acontecimientos y prácticas en las que se despliega un repertorio de actores, de tecnologías, saberes, discursos y significaciones que coadyuvan a formar matrices simbólicas en torno a lo ético-político, es decir, unos modos de comprender lo humano y las formas del tejido social, así como el lugar que cada sujeto tiene dentro de él. De este modo, en los territorios en donde el conflicto armado tiene mayor presencia



2 Las cuales son administradas y agenciadas en Colombia por el Estado (policía y fuerzas militares) por estructuras de grupos paramilitares, y en algunos casos por el movimiento insurgente (particularmente en prácticas como el secuestro y atentados).

emergen procesos de subjetivación transitorios, por medio de los cuales los sujetos individuales y colectivos se someten a una suerte de esquizofrenia entre la pertenencia real a la que los obligan los grupos armados y la presencia virtual del Estado... estos procesos de subjetivación pasan por una comprensión de la ausencia del Estado desde el punto de vista de los pobladores, ya que por costumbre, en estas zonas la sociedad no se reconoce en el Estado, ni lo acepta como tercero en discordia para dirimir sus conflictos. (Chaparro, 2005, p. 24).

Las distintas versiones y comprensiones sobre acontecimientos de violencia política son activadas por fuerzas y actores que propician interpelaciones que inciden en las subjetividades y los imaginarios sociales, teniendo expresión en las políticas de la memoria. Por ello agenciar procesos de formación ético-política situados en condiciones y expresiones de violencia política, requiere trabajar en torno a la potenciación de comunidades de la memoria que posibiliten la reafirmación de la dignidad de las víctimas, la restitución de derechos, la historización de los acontecimientos, Pecaut (2001), así como la reelaboración de las consecuencias de los actos de crueldad y sus efectos en las subjetividades de los sujetos que luchan por sobrevivir en medio de la desconfianza, la desvergüenza, el miedo y la venganza, Ortega y Herrera (2012).

Situaciones que están marcando un cambio en los sentidos de la vida individual y colectiva, imponiéndose la degradación del sujeto, la desposesión de la dignidad de este y su inscripción en los excesos, en las rupturas de los límites, en la des-responsabilidad de sí mismo y con el otro. Gallo (2008). Situaciones problemáticas que deben ser leídas desde una política del lugar y una posición del sujeto posibilitando implicar-se, comprometer-se, responsabilizar-se y solidarizar-se con un *otro* que reclama una praxis sobre el mundo para transformarlo, Giroux (1992), Barcena (2005); un mundo fundado en el diálogo existencial desde el reconocimiento del otro y de sí en el otro, Levinas (2001, p. 1991); León (2009), como decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común, Honnet (1999). No hay conciencias vacías; por esto los hombres no se humanizan sino humanizando el mundo. Por ello la pedagogía para estos tiempos requiere producir la comprensión del otro desde prácticas reflexivas, hermenéuticas y de compromiso, Bárcena (2005), en ese sentido la pedagogía introduce el cuidado formativo del otro, entendida como una pedagogía de la solicitud, Melich (1994) y una pedagogía de la memoria, Herrera y Merchán (2011).

La explicitación de este marco situacional y teórico orienta el interés de reflexionar sobre la memoria en las narraciones y subjetividades que se producen en un escenario de violencia política, develando las siguientes problematizaciones.

- La negación de reconocimiento que prevalece en medio de la continuidad de las violaciones a los derechos fundamentales.



- Los procesos agenciados por las víctimas desde el reconocimiento de sus capacidades, asumiéndose como sujetos políticos y de derecho.
- El valor ejemplarizante de la historia, no como un asunto exclusivo de las víctimas, sino como algo que compete a la sociedad en su conjunto, pues lo que se ha visto lesionado es en sí el concepto de humanidad.
- La desvergüenza existente en las estructuras subjetivas, sociales e institucionales que tienen como efecto la desresponsabilización en los actos de violencia política.
- Las disposiciones, posiciones y actuaciones amnésicas de la sociedad colombiana y sus implicaciones en la degradación del sujeto.
- La movilización de proyectos de formación ético-políticos que no hacen reconocimiento del contexto de la violencia política.

Es por ello que la categoría de pedagogía de la memoria cobra relevancia en este programa, en tanto es nuestro interés agenciar proyectos formativos en espacios escolares y no escolares, con el fin de reconocer las construcciones de la memoria en los procesos de formación ética-política en clave epistemológica y contextual. Por lo tanto, dirá Giroux,

es necesario que los intelectuales transformadores comiencen por reconocer las manifestaciones de sufrimiento que constituyen la memoria histórica, así como las condiciones inmediatas de la opresión, convirtiéndose en portadores de lo que llamará la "memoria peligrosa" que mantiene vivo el recuerdo del sufrimiento humano, la cual tiene dos dimensiones: la de la esperanza y las del sufrimiento; porque relata la historia del marginal, del vencido, del oprimido, y al hacerlo plantea la necesidad de un nuevo tipo de subjetividad y comunidad en que pueda abolirse las condiciones que generan ese sufrimiento. (2003, p. 157).

Propósitos y objetivos del programa de investigación y formación

En el marco del horizonte anteriormente descrito, el programa se propone propiciar investigaciones alrededor de las memorias sobre acontecimientos de violencia política y cómo estas configuran procesos de subjetividad y de formación ético-política. Dentro de esta perspectiva, el programa busca formar un grupo de jóvenes y maestros, en los distintos niveles de pregrado y postgrado en la Universidad Pedagógica Nacional, para indagar y producir teoría con soportes epistémicos y metodológicos de carácter interdisciplinario³ sobre las me-



3 De tal manera que ha significado un diálogo en el cual la sociología, la historia, la ciencia política, la filosofía y la pedagogía crítica se han constituido en los referentes para el trabajo epistemológico y metodológico que sustenta el programa.

morias acerca de la violencia política, tanto en Colombia como en otros países de América Latina. A partir de esta intención se ha elaborado un mapa de categorías que ha planteado los siguientes interrogantes en torno a los alcances de trabajar sobre la memoria como soporte constitutivo del programa inscrito en el agenciamiento de una cultura política. Por ello damos cuenta de las siguientes preguntas orientadoras del proceso investigativo, las cuales han derivado en tematizaciones específicas y, por supuesto, en los soportes de la indagación, la problematización y las construcciones teóricas. Son estas,

- ¿Cómo se concibe la memoria histórica y para qué se adelantan procesos de reconstrucción en este sentido?
- ¿En qué medida se identifican en los procesos de reconstrucción de la memoria los dispositivos de poder y los mecanismos de despliegue de los mismos? ¿Y desde allí, por ejemplo, la relación del poder con el silenciamiento y el olvido?
- ¿Qué tensiones y conflictos se evidencian en la construcción de propuestas de este tipo?
- ¿Qué elementos brindan o no legitimidad a trabajos de memoria?
- ¿Qué implicaciones tiene el hecho de adelantar acciones de este tipo en un contexto en donde continúa vigente la violencia política y el conflicto armado interno?
- ¿Cómo se ubica la memoria histórica en el espacio público y qué intencionalidad tiene el hecho de situarla allí?
- ¿Cuáles son los principios éticos y políticos que requieren estar presentes en un proceso de reconstrucción de la memoria? ¿Qué intereses subyacen a los procesos de reconstrucción de la historia?
- ¿Desde dónde asumimos la ética y la política como categorías constitutivas de los procesos de formación de jóvenes en condiciones y situaciones de violencia política?
- ¿Cuál es el papel de la memoria en la construcción de identidad y su incidencia en la configuración de subjetividades políticas?

De acuerdo a lo anterior, son objetivos movilizados de este programa: a) caracterizar los diferentes escenarios y soportes de la memoria sobre fenómenos de violencia política; b) identificar y comprender en las narraciones de los sujetos, en especial jóvenes y maestros, las huellas de situaciones de violencia política, develando sus comprensiones ético-políticas sobre los acontecimientos rememorados, Cepeda I.; Girón Ortiz Cl. (2005), igualmente nos proponemos, también, c) formular lineamientos sobre formación ético-política en torno a los fenómenos relacionados con la violencia política y la historia reciente, Bárcena, F.; Mélich, J-C. (2000).



Estado actual del programa

El programa, como se ha planteado anteriormente, lo constituyen dos campos, uno de estudio y el otro de formación. Actualmente este se desarrolla a partir de iniciativas investigativas provenientes, tanto por los profesores que integran el Grupo de Investigación Educación y Cultura Política, como por estudiantes que están inscritos al programa en calidad de tesis en la maestría y en el doctorado de la Universidad Pedagógica Nacional. De este modo, los esfuerzos están concentrados en el desarrollo de proyectos de investigación, en la oferta de seminarios teóricos sobre el campo de formación del programa y en los procesos investigativos abordados en los trabajos de tesis. A lo que obviamente habría que agregar los esfuerzos de socialización de los avances investigativos en publicaciones seriadas y en diversos eventos nacionales e internacionales.

Los profesores adscritos al grupo desarrollan –a la fecha– los siguientes proyectos de investigación: “Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia”. Investigadores: Martha Cecilia Herrera, Piedad Ortega, Vladimir Olaya, José Gabriel Cristancho (2011-2012). Centro de Investigaciones UPN. “Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente de la violencia política colombiana (1964-2012)”. Investigadores: Martha Cecilia Herrera, Jeritza Merchán, Gerardo Vélez. Facultad de Educación UPN (2012-2013). “Memorias de la violencia política y narrativa testimonial”. En proceso de formulación.

En tesis de doctorado están comprometidos: José Gabriel Cristancho con “Memorias sobre grupos políticos de oposición y subjetivación política en el cine argentino y colombiano”. Proyecto defendido. Candidato a doctor. Jeritza Merchán con “Las voces de los sobrevivientes de genocidio político en Colombia” y Andrés Avella con “Territorio y subjetivación. Formación de sujetos políticos y económicos a través de los procesos de desplazamiento forzado del bajo Atrato”.

Es importante anotar que el grupo de estudiantes que están inscritos en el seminario “Proyectos de investigación” o en calidad de tesis al programa de la

4 En relación con los seminarios de formación teórica e investigativa, estos se llevan a cabo de manera tanto individual como grupal y apuntan al acompañamiento del proceso de construcción del objeto de investigación, de sus referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos, así mismo contempla las fases sobre el desarrollo y finalización de su proyecto de investigación.

5 Se asumen como tesis aquellos estudiantes que han cumplido los requisitos académicos del total de créditos que deben cursar en la maestría y a su vez han finalizado dos años de escolarización.



Maestría en Educación se encuentran desarrollando los siguientes objetos de indagación⁶.

De manera simultánea el grupo de profesores ofertan seminarios teóricos a través de los cuales abordan diferentes aristas relacionadas con la problemática de estudio, con el objeto de generar reflexiones sobre el programa de investigación y configurar referentes conceptuales comunes que posibiliten constituir acciones colectivas. En este orden de ideas algunas de las temáticas abordadas han sido, memoria, sujetos políticos, papel de los medios de comunicación en la configuración de la memoria social, lo narrativo, lo ético y lo político, la pedagogía de la memoria y la enseñanza de la historia reciente, entre otras.

Finalmente, el programa que se ha descrito, demanda trabajar en procesos de formación de subjetividades, que se traduce en una pedagogía de la memoria,

6 Se registran los siguientes:

- Clara Castro con "Voces de jóvenes víctimas de la Unión Patriótica: El lugar de la memoria en la constitución de sujetos éticos-políticos".
- Diego Fernando Pineda con "Estado del arte: Medellín en los noventa: Jóvenes y violencia política". Tesis Defendida.
- Angie P. Rojas con "Memorias de la violencia y construcción de identidades y narrativas juveniles en Colombia. Un estudio a partir de relatos cinematográficos".
- Luz Dary González con "El performance como soporte de la memoria en jóvenes afectados por la violencia política".
- Pablo Vargas: Memorias de la violencia política en los sujetos escolares y sus implicaciones en la formación ética: Continuidades y rupturas.
- Javier U. Flórez: Horizontes ético-político de jóvenes afectados por la violencia política en la ciudad de Bogotá.
- Rocío Hernández: Memorias juveniles: concepciones ético-políticas de la violencia y su relación con la escuela en jóvenes de "parches" y desplazados.
- Edwin Ordóñez: Memoria y narrativa en los procesos de formación ético-políticos de jóvenes víctimas de la violencia.
- Miller Pérez: Memoria de la violencia política en la narrativa de jóvenes escolares del sur del departamento de Casanare.
- Felipe Patiño: Narrativas musicales, jóvenes y violencia política en Colombia. Cuando la memoria se hace música.
- Mariana Simbaqueba: Memoria de la piel: Prácticas constituyentes de los cuerpos juveniles.
- Marcela González: Juventud y violencia política: Emprendedores de memoria en el caso de los "Falsos Positivos". Tesis defendida.
- Lina Ramírez: Mujer y violencia política: Emprendimientos de memoria de mujeres en condición de desplazamiento forzado.
- Boris Rocha: Lo público es como un campo de combate. Metáforas de lo público en las narraciones de maestros sindicalizados.



cuya preocupación, en términos de Frigerio (2005), se enmarca por el carácter político que define al sujeto, por los espacios públicos y privados en el que debe tener parte y por las instituciones que lo albergan. Al respecto Reyes Mate (2008) va a proponer que esta formación requiere responder por las circunstancias de la vida y de la historia, a la situación social y política que cada uno, en su tiempo y lugar, tiene frente a sí. Este es nuestro desafío y nuestra ruta de actuación.

Bibliografía

- Bárcena, F. (2005). *La experiencia reflexiva en educación*. Barcelona: Papeles de Pedagogía.
- Bárcena, F.; Mélich, J.-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona: Papeles de Pedagogía.
- Bajtín, M. (1997). *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. España: Anthropos.
- Bhabha, H. (2003). *El entre-medio de la cultura*. En: Hall S; Gay P. (comp.). *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Buenos Aires, Madrid.
- Blair, E. (2005). *La violencia frente a los nuevos lugares y/o los otros de la cultura*. En: *Revista Nueva Antropología*. Mayo-agosto, año/volumen XX, No. 065, México, Unam, p. 13-28.
- Cabrera, M. (2005). *Exceso y defecto de la memoria: violencia política, terror, visibilidad e invisibilidad*. En: revista Oasis. En *Oasis*, número 011, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia, pp. 39-55.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la Memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Castillejo, A. (2000). *Poética de lo otro: antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia*. Bogotá: ICANH-Colciencias.
- Cepeda, I.; Girón, C. (2005). *El derecho a la memoria*. En: <http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/index.html>. Fundación Manuel Cepeda Vargas.
- Chaparro, A. (2005). *Procesos de subjetivación, conflicto armado y construcción del Estado nación en Colombia*. En: *Revista Socio - Jurídicos Volumen 7 Número Especial: Justicia transicional memoria colectiva, reparación, justicia y democracia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Connerton, P. (1996). *How societies remember*. New York: Cambridge University Press.
- Cruz, M. (1996). *Tiempo de subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Cullen, C. (2004). *Perfiles ético-políticos de la educación*. Buenos Aires: Cuestiones de educación. Paidós.
- Di Cori, P. (2002). *La memoria pública del terrorismo de estado: parques, museos y monumentos en Buenos Aires*. En: Arfuch Leonor, L. (Comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo.
- Frigerio, G.; Diker, G. (2005). *Educación: Ese acto político*. Buenos Aires: Del estante editorial.



- Gallo, H. (2008). *Sin vergüenza: Amarás al prójimo. Conferencia evento académico Destierro y Reparación y la Nueva Escuela Lacaniana- NEL- Medellín*. Hyperlink "http://www.destierroyreparacion.org" www.destierroyreparacion.org
- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Giroux, H. (1992). *Igualdad educativa y diferencia cultural*. Barcelona: El Roure
- Halbwachs, M. (1994). *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Ed. Albin Michel.
- Herrera, M.; Merchán, J. (2011). *Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente*. Ponencia presentada en el seminario: La memoria, ¡ayer, ahora y siempre! *Deber estatal, luchas históricas...desafíos sociales*. Ipazud, Bogotá: Casa España, 20 de octubre.
- Honneth, A. (1999). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona.
- Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2003). *Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Larrosa, J. (ed.) (1996). *Escuela, Poder y Subjetivación*. Madrid: La Piqueta.
- León, E. (2009). *Los rostros del otro. Reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad*. México: Anthropos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias- CRIM.
- Levinas, E. (2001). *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otros*. Valencia: Pre-textos.
- Levinas, E. (1991). *Ética e infinito*. Madrid: Visor.
- Reyes, Mate (2008). *La herencia del olvido*. Madrid: Errata Naturae.
- Mélich, J. (1994). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos.
- Mclaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Argentina: Aique Grupo Editor.
- Middleton, D.; Edwards, D. (1992). *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Barcelona: Paidós.
- Ortega, P., Herrera, M. (2012). *Memorias de la violencia política y formación ético-política de jóvenes y maestros en Colombia*. Revista Colombiana de Educación, No. 62.
- Pierre, N. (dir.) (2001). *Les Lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.
- Schnitman, F. (1994). *Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad*. Barcelona: Paidós.
- Pecaut, D. (2001). *Crisis y construcción de lo público*. En: V Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector. Lo público: Una pregunta desde la sociedad civil, Bogotá.
- Pecaut, D. (2004). *Memoria imposible, historia imposible, olvido imposible*. En: *Memorias en conflicto, aspectos de la violencia política contemporáneas*, IEP- IFEA, Lima.



- Pollack, M. (1992). *Memoria e identidade*. En: Estudos Históricas, Rio de Janeiro, vol. 5, n. 10, pp. 200-212.
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Trotta.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. México: FCE.
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. México: FCE.
- Roca, J. (2012). *Poemas*. Disponible en: <http://www.casadepoesiasilva.com/juanmanuelroca.htm>
- Rose, N. (2001). *Inventing our selves*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Velázquez, J. (2008). *Conflicto armado: memoria, trauma y subjetividad*. Medellín: La Carreta Psicoanalítica.

Martha Cecilia Herrera

Doctora en Filosofía e Historia de la Educación de Universidade Estadual de Campinas y Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Docente-investigadora del Doctorado y de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, (UPN). Directora del Grupo de Investigación Educación y Cultura Política. Correo electrónico: malaquita10@gmail.com

Piedad Ortega Valencia

Doctora en Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED. Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario del CINDE y la Universidad Surcolombiana. Docente-investigadora de la Maestría en Educación y de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la UPN. Correo electrónico: piedadortegava@yahoo.es

Vladimir Olaya

Magíster en Educación Universidad Pedagógica Nacional. Docente-investigador Maestría en Educación UPN. Correo electrónico: vlado2380@gmail.com

José Gabriel Cristancho

Magíster en Filosofía, Universidad Santo Tomás. Candidato a doctor en el Doctorado Interinstitucional en Educación DIE. Docente-investigador de la Maestría en Educación UPN. Correo electrónico: inninko@gmail.com



